

# Reflexión sobre una de las oraciones católicas más importantes - El Ave María

Cada línea de la oración católica populares ha sido recitada innumerables veces desde nuestra infancia, el Ave María, es rico en significado y tiene la intención de llevarnos a reflexionar profundamente sobre nuestra fe. Aunque la oración se dirige a la Virgen, el hilo conductor a lo largo de la oración es el que está en el centro de nuestra fe: Jesús. Si leemos con atención, vemos que es una oración centrada en Cristo que da a Jesús un gran elogio.



## La oración Avemaría se separa en dos partes principales:

1. Reconocer a María como la madre sin pecado de Jesús, quien dio a luz a nuestro Salvador, y jugó un papel en nuestra salvación.
2. Pedir a la Bendita María que ruegue por nosotros "ahora y en la hora de nuestra muerte", y que sea nuestra intercesora ante su hijo.

El Papa Juan Pablo II, que se dedicó a la Beata María, escribió acerca de la importancia y el significado de esta oración en su carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*. Echemos un vistazo más de cerca a esta oración para entender por qué es una de las tres principales oraciones (junto con el Padre Nuestro y el Gloria) de nuestra fe.

**"Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo."**



La línea de apertura de la oración se toma directamente de la Biblia cuando el ángel Gabriel se aparece a María durante la Anunciación del Señor (Lucas 1:28) informándole que ella quedará embarazada del Espíritu Santo. Cuando él la saluda, dice "Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo." Aquí el ángel está declarando su admiración a María por haber nacida lleno de la gracia de Dios, (o sin el pecado original) y por

ser la mujer digna de alabanza por haber sido elegida por Dios para llevar a nuestro todopoderoso Salvador en su vientre - "el Señor es contigo."

## **" Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús."**



Después de enterarse de que estaba embarazada, María visitó a su pariente, Elizabeth. Tan pronto como Elizabeth puso los ojos en María, ella dijo con gran asombro las palabras: "Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús." (Lucas 1:41). Como un grupo de estrellas golpeado un millón de veces, ella estaba en el temor por la joven María por ser la más "benedicida" de todas las mujeres y

ser la único digna de llevar a Jesús, el bebé más "bendecido" en su vientre.

En estas dos primeras líneas, es importante reconocer como explica el Papa Juan Pablo II que "aunque el Ave María se dirige a la Virgen, es a Jesús, a quin el acto de amor se dirige en última instancia". A través de sus palabras, el ángel Gabriel y Elizabeth están dando su alabanza a Dios por la Encarnación y los misterios de nuestra fe: Dios nació entre nosotros, caminado sobre la tierra, y en última instancia murió en la cruz por nosotros y resucitó de entre los muertos.

## **"Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora, y en la hora de nuestra muerte."**



La segunda parte de la oración es donde declaramos que somos pecadores y que necesitamos mucha ayuda. Todos sabemos que un día nos encontraremos con nuestro creador y hemos advertido que vivir una vida de pecado puede interponerse en el camino de nuestra salvación. Estamos pidiendo a Santa María que ruegue por nosotros en nuestro nombre para su hijo, nuestro Señor, ahora, y lo más importante, en la hora de nuestra

muerte. Una vez más, aquí estamos señalando que María es la "Madre de Dios", el Dios a quien reconocemos como el Santo y al Altísimo. Él es el único que nos puede perdonar nuestros pecados.

### **¿Cómo puedo obtener el máximo provecho de decir el Ave María?**

Cuando decimos oraciones una y otra vez, a veces pueden perder su impacto a menos que nos detengamos y dejemos que el significado de las palabras se hunda. Cuando usted dice el Ave María, pare después de cada línea y reflexione sobre lo que acaba de decir. Piense en dónde estaríamos si Jesús no hubiera muerto por nuestros pecados. O si la Beata María no hubiera dicho sí al plan de Dios para dar a luz a Jesús. Cuando se piensa en ello de esta manera, no puede dejar de unirse a Elizabeth y al ángel Gabriel en

la alabanza a María Santísima por su voluntad de desempeñar un papel fundamental en el plan de Dios para nuestra salvación, y adorando a Dios por dar con el plan.